

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.452

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS ; REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN ; MIÉRCOLES 6 MARZO 1929

UNA CAMPAÑA MÁS EN PRO DE MI CIUDAD

V

Creo sobradamente demostrado con lo expuesto en mis artículos anteriores que la ciudad de Lorca apenas es conocida en esos pueblos de la línea de Baza y en los afluentes a dicho camino de hierro, a pesar de los treinta años de existencia que cuenta ese ferrocarril. Y hoy que se están construyendo nuevas líneas férreas para estrechar las distancias entre los pueblos favoreciéndose mutuamente, nosotros continuamos aislados de gran número de pueblos y pueblecitos cuya distancia al más lejano no pasará de ochenta y tantos kilómetros, teniendo una línea férrea que nos une a ellos, construida hace treinta años.

El contraste entre los que cifran su mejoramiento en la combinación de fáciles comunicaciones, y nosotros, que las comunicaciones desdennamos, poseyéndolas, es bien singular.

Repitamos las palabras del interlocutor del señor Delgado Rubio: «...por ahí tenemos un concepto de esta ciudad muy distinto y de nuestra ignorancia tienen ustedes mucha culpa.»

Aclaremos la manifestación del forastero: Si en treinta años aumentó considerablemente esta población y se cuadruplicó su comercio y su industria, poco o nada hicieron ustedes porque los pueblos vecinos se enteraran para atraerlos y explotarlos en el mejor sentido de la palabra, y por eso, lo que nuestra concurrencia pudiera rendir aquí, sigue rindiéndolo en otra parte mucho más lejana, con gran perjuicio de ustedes y no poco nuestro. Pero cuando no se abren nuevos cauces, las aguas van por donde solían ir. Y los cauces aún no han sido abiertos por ustedes.

Esto es lo que quería decir el lenguaje conciso del buen hombre. Pero desconocía otro punto importantísimo relacionado con esta cuestión. Es que si efectivamente, nada hemos hecho nunca por atraernos a otros pueblos que nos benefician, en cambio hemos sido atraídos por otros a quienes beneficiamos. Nuestro enlace ferroviario en Alcantarilla con la línea M. Z. A. ha hecho que los productos lorquinos que rinde la agricultura, la pecuaria y la avícola, vayan a todas partes y en tal medida, que frecuentemente carecemos aquí de los artículos que producimos

o por lo menos encarecen tanto, que dificultan la vida de las clases pobres. Como es natural, se llevan lo mejor y sin grandes beneficios para el agricultor y el ganadero; el que se aprovecha, el que se enriquece, es el intermediario, el eterno acaparador, el que ni contribución paga al Estado, el vampiro que absorbe la sangre del productor de aquí—y de todas partes—y del comerciante de allá. Con todo, no negaré, ni mucho menos, que esta exportación de productos favorece al país, aumenta el tráfico comercial, los negocios, las operaciones... Todo eso está muy bien y hay que celebrarlo; como que a ello debemos esa transformación, ese desarrollo de nuestra vida al cual venimos aludiendo. Pero ¿hemos buscado nosotros los mercados a nuestros productos? ¿Nos, hemos afanado por su colocación? ¡Qué! ¡Ni pensar! ¡Aquí no hemos buscado nada, no hemos descubierto nada! ¡Ni siquiera el Mediterráneo, a pesar de vivir en su costa y entrar sus aguas en nuestro término municipal! Son los de fuera los que nos han descubierto, los que vienen a comprar cuanto produce esta fértil y privilegiada tierra. Fué el tren, ese bendito tren de Alcantarilla a Lorca el que trajo a los modernos exploradores. Ese tren que, inaugurado sin recuerdo mal, en la primavera del año 86, maldito el caso que hicimos de él—como no lo hacemos del de Lorca a Baza—durante varios años, considerándolo solamente útil para ir a Murcia porque nos llevaba en menos tiempo que aquellos pesadísimos e incómodos coches de Alcaraz con sus tres departamentos: berlina, interior y baca o cuchitril sin asientos, donde vino a Lorca Salmerón siendo Presidente de la República Española—¡vaya un coche-cama y un hombre comodón!—

De fuera vinieron, repito, los modernos exploradores, a utilizar en su provecho y el nuestro lo que daba el país que hasta entonces vivió aislado, empobrecido, raquítico... Aquél poblachón, aquella vieja y destartada ciudad, es la que vagamente recuerdan aún en los pueblos andaluces inmediatos, sin tener todavía idea del cambio operado.

El tren nos abrió la puerta de Levante y nosotros permanecemos indiferentes. ¿A qué buscar nada más allá de nuestros linderos si lo teníamos todo en casa? La patata, se ven-

día a tres «cuartos» la arroba y alimentaba a personas y a cerdos. La manzana, se pudría amontonada en la plaza y se daba a cambio de trapos viejos, espartañas, suelas de alpargata y pieles de conejo.—Por un «ochavo moruno» nos llenaban los bolsillos a los chicos, cuando salían de la escuela—. El pan de cebada — del que había puestos por las calles como hoy los hay de «cascaruja» y baratijas y cuyas piezas o libretas, embadurnadas de harina para ocultar la negrura de su crugiente y endurecida corteza, se denominaban «chuscos»—valía un cuarto. La fanega de trigo, cuando estaba más cara, costaba treinta «reales». Las panaderías eran escasísimas; comprábase el trigo que convertían en harina morena y jugosa las toscas piedras de los molinos de la Peña, la Velica o Buenavista, y previa la maquila, se amasaba en casa, durante el amasijo de cuatro a seis días. Las hortalizas y legumbres, apenas tenían valor. Una «garba» de ajos o de cebollas—gavilla que hoy vale una peseta—se adquiría por un «cuarto» y la media docena de lechugas, blancas, tiernas y voluminosas como coles, por una «parpalla»—moneda con el busto de Isabel II y equivalente a la de cinco céntimos.—

Esto era, según nuestros padres, tenerlo TODO, y por lo tanto, no había que buscar nada fuera. ¡Oh, tiempos aquellos en los que no costando nada la vida, las gentes se morían de hambre!

JUAN DEL PUEBLO

Para el Paso Blanco

El próximo domingo y lunes, tendrá lugar en el Teatro Guerra un verdadero acontecimiento cinematográfico organizado por la directiva del Paso Blanco, para ayudar a los gastos que origine la procesión del viernes Santo y estandarte que se está bordando.

Don Restituto Lozano, representante de la Empresa de nuestro primer coliseo, con su proverbial generosidad, ha cedido gratuitamente el Teatro en atención al fin benéfico que se persigue.

Por su parte, la Directiva de dicho Paso, gestiona activamente la adquisición de un grandioso y selecto programa cinematográfico que daremos a conocer a nuestros lectores próximamente.

No dudamos que en las noches del domingo y lunes se verá el Teatro Guerra rebosante de público.

El entusiasmo del «color» así lo reclama.

GRAN CAFÉ DE LA CAMARA

Exquisito café Moka y Caracolillo. Bebidas y licores de todas clases y de las mejores marcas. Vermhut y aperitivos.

CARTAGENA

Del 24 al 31 de Marzo de 1929
Suntuosas Procesiones
DE SEMANA SANTA

Fiestas náuticas / Conciertos
Batalla de flores, etc., etc.

TEMPERATURA IDEAL

Excelentísimo Ayuntamiento de Lorca

Conversión de la Deuda Municipal

Acordada por el Ayuntamiento la conversión de la deuda municipal de aquellas cantidades no prescrita hasta el día 30 de Septiembre de 1923 o sea correspondientes a antiguas gestiones municipales anteriores a la actuación de el Directorio y con objeto de poder normalizar la marcha administrativa de este Ayuntamiento haciendo posible el pago de dicha deuda que viene arrastrándose desde hace muchos años en sucesivos cuadernos de resultas, la Comisión municipal Permanente en su sesión del día 27 de febrero próximo pasado acordó hacer pública la cantidad de deuda que reconoce a cada uno de sus acreedores para que en el término de ocho días aquellos interesados que no estén conformes con la cantidad reconocida presenten instancia acompañando los documentos justificativos de haber interrumpido la prescripción con arreglo a la Ley o que por error material se les hubiese consignado menor cantidad que la debida.

Las cantidades reconocidas por este Ayuntamiento para llevar a cabo la conversión de la deuda municipal son las que a continuación se expresan en la siguiente relación de acreedores del Excmo. Ayuntamiento de Lorca hasta el día 30 de septiembre de 1923:

	PESETAS
Herederos de don Antonio Ballestrín Palacios	1.948,92
de don Juan-Francisco García Pallarés	8.635,74
Don Francisco Gimeno Baduell	2.916,66
» José Pallarés Arcas	4.375,—
» José Martínez Perier	5.625,—
» José María Casas Martínez	8.541,66
» Miguel Artero Sánchez	8.333,32
» José Parra Eytier	8.333,32
» Andrés García Cánovas	5.000,—
» Pedro García Romera	8.124,99
» Isidoro Réverte Cánovas	8.541,66
» Manuel Ortuño Rodríguez	6.666,66
» Pedro Caballero Navarro	6.666,66
» José Gimeno Castellar	6.249,99
» Jesús Molina Trigueros	6.666,66
» José Pallarés, Sub-delegado de Medicina	1.666,66
» Juan Bautista Delgado Rubio	2.500,—
» Eugenio Para Barberán	6.909,99
» Juan Bautista Jesús Sánchez	937,46
» Camilo Jesús Sánchez	1.250,—
» Juan Jiménez Martínez	2.192,10
» Mariano Artés Olmos	17.653,25
» Luis Castillo Periago	3.038,50
Sra. Viuda e hijos de García Alarcón	372,80
Dr. Ferrán, de Barcelona	52,—
Institución Benéfica Siervas de María	4.275,—
Hospital de San Francisco	5.000,—
Asilo de Ancianos de San Diego	3.866,66
Asilo de San José de Calasanz	900,—
Don Avelino Salazar y Pons	23.400,01
» Francisco Giménez Lledó	708,32
» José-Manuel Pallarés García	250,—
» José Alburquerque Caparrós	2.750,—
» Jesús Molina Martínez	250,—
» Manuel Mendiña	250,—
» Antonio Abril Martínez	1.833,33
» Francisco Cayuela Sánchez	1.333,33
» Francisco Vilches Mellado	1.333,34
» Matías García Rodríguez	166,66
» Juan Navarro Morata	887,10
» Víctor Giménez García	1.064,51
» Agustín Meca López	500,—
» Vicente Caro García	1.272,41
» Juan Mondejar Miñarro	1.500,—
Herederos de Andrés Rodríguez López	185,38
Don Ezequiel García Martínez	779,99
» José Izar Basterrica	488,—

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA